

REPÚBLICA Y REPUBLICANISMO EN LA COMUNICACIÓN: VIII CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN DE HISTORIADORES DE LA COMUNICACIÓN

Carmen Espejo y Miguel Vázquez
Universidad de Sevilla

La Asociación de Historiadores de la Comunicación (AHC) agrupa, desde 1992, a profesionales de las Facultades de Ciencias de la Comunicación de toda España dedicados a la docencia e investigación de materias relacionadas con la historia de la comunicación. Entre sus principales actividades está la celebración de congresos temáticos que sirvan de foro para la discusión metodológica y la exposición de las investigaciones que, en su ámbito, se desarrollan principalmente en España, pero también más allá de sus fronteras.

Durante los días 30 y 31 de marzo tuvo lugar, en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla, el VIII Congreso de la AHC que, en esta ocasión, se celebró bajo el título «República y republicanismo en la Comunicación» y contó la asistencia de unas 150 personas, de las cuales casi un centenar había presentado comunicaciones al Congreso.

Abrió las sesiones de trabajo de la primera jornada Celso Almuíña, con una conferencia titulada «Opinión pública republicana y realidad social española, 1868-1936», en la que el profesor de la Universidad de Valladolid trazó un marco histórico general del republicanismo en España y disertó sobre el concepto de republicanismo, así como sobre las diferentes respuestas que se le pueden dar a la pregunta «¿qué es ser republicano?». Para responder a esta cuestión, el profesor Almuíña expuso una taxonomía en la que «lo republicano» como opción política quedaba encuadrado entre las opciones reformistas, aunque no revolucionarias.

A la conferencia inaugural le siguió la apertura de la primera mesa temática de las cinco en las que estaba dividido el Congreso, dedicada al «Republicanismo en el siglo XIX». El relator de la mesa, profesor Jaume Guillamet, hizo un somero resumen de las trece comunicaciones presentadas por otros tantos investigadores y que, en su mayoría tenían que ver con estudios de prensa republicana provincial o local (Girona, Valladolid, Sevilla, Barcelona, Gijón...) en el territorio español, aunque también hubo comunicaciones referidas a movimientos republicanos extranjeros; como la de Florence Toussaint, dedicada la prensa republicana del XIX en México.

A la exposición del relator siguió un interesante debate, moderado por el presidente de la mesa, profesor Alejandro Pizarroso, en el que intervinieron principalmente los autores de las investigaciones, que dialogaron sobre opciones metodológicas a seguir en el estudio de la prensa del XIX, así como sobre las fuentes de estas investigaciones, especialmente las referentes a los diferentes archivos y sus condiciones de uso. También debatieron los asistentes al Congreso acerca de la influencia que en el republicanismo del siglo XIX tuvo la Revolución Francesa, tema muy presente en la comunicación de la profesora Inmaculada Rius titulada: «Deconstrucción y reconstrucción de la Revolución Francesa como seña de identidad del republicanismo español decimonónico».

Tras el descanso, llegó el turno de la segunda mesa de trabajo que, bajo el título «Republicanismo y género. Mentalidad y Sociedad», recogía nueve trabajos que fueron resumidos por Ricardo Martín de la Guardia, relator de esta segunda mesa. En su mayoría las comunicaciones versaron, en lo cronológico, sobre la Segunda República y la Guerra Civil, y en lo temático, al papel de la mujer en la comunicación de ese período histórico, ya fuese como tema (del cartel republicano, en la comunicación de Ana Sedeño, o de las canciones de la Guerra Civil, en la de M^a Teresa Piñeiro) o como estudio de personajes concretos (ejemplo de este enfoque sería el trabajo presentado por Ana Jorge Alonso y José Luis Torres titulado: «Dolores Ibárruri, imagen pública y vida privada: procesos de comunicación de un modelo de feminidad impuesta»).

La primera jornada del Congreso se cerró con la conferencia del profesor José Tengarrinha, de la Universidad de Lisboa, titulada: «El republicanismo en la prensa en las crisis ibéricas finiseculares: Portugal (1890), y España (1898)». Tengarrinha hizo un interesante análisis de la opinión pública como concepto histórico y abordó los diferentes intentos de «unidad republicana» entre los dos países ibéricos, siempre fallidos y condicionados por una historia de enfrentamiento entre ambos estados. Para el profesor Tengarrinha, esos conatos puntuales de crear una «Confederación Ibérica» de signo republicano coinciden, sobre todo en Portugal, con las crisis dinásticas de la segunda mitad del XIX.

La jornada del viernes 31 se inició con una actividad complementaria, la visita guiada a la Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla, en la que se había dispuesto una pequeña exposición de prensa antigua sevillana, española y europea. La selección de los fondos expuestos se había realizado en función de la relevancia histórica –como en el caso de las *relaciones de sucesos* expuestas, impresas en Francia a principios del XVI y en Sevilla en las primeras décadas del siglo XVII–, y de su conexión con el tema global del Congreso; así, de acuerdo con este último criterio se habían seleccionado para la exposición periódicos y folletos sevillanos y gaditanos de la época de la Guerra de Independencia española y la etapa de las Cortes de Cádiz, como la *Gaceta de Sevilla* redactada por Alberto Lista antes y después de la invasión napoleónica y *El Español* de José M^a. Blanco-White, escrito desde su exilio londinense.

La tercera mesa del Congreso, desarrollada a lo largo de la mañana del mismo día, reunía trabajos en torno al rótulo global «El republicanismo en el siglo XX». La amplitud del tema y el interés que la II República española sigue despertando entre los investigadores motivaron probablemente que fuera ésta la mesa para la que se recibieron más comunicaciones, un total de 26. Aunque este número elevado implica también bastante heterogeneidad en los motivos elegidos, la mayoría de los trabajos desarrollaban estudios sobre prensa o estrategias políticas de comunicación en el marco cronológico de la II República y en ámbitos locales –Huelva, Jerez, Pozoblanco, Antequera, Málaga en Andalucía, Baleares, Canarias, País Vasco, Cataluña, Galicia...–.

La cuarta mesa, «Republicanos sin república: la comunicación del exilio a la democracia», reunió textos en torno a la actuación de determinados medios, políticos o periodistas en el exilio posterior a la II República, así como varios trabajos que analizaban el tratamiento que los medios de comunicación contemporáneos ofrecen en ocasiones cuando se conmemora la historia republicana española. Las intervenciones del relator –el historiador sevillano Julio Ponce– y el presidente de la mesa –presidente también de la AHC en la actualidad, Francesc Martínez Gallego– propiciaron que el debate posterior se centrara en la consideración de los proyectos, acometidos tanto por instituciones académicas como por organismos políticos, en los que se persigue la recuperación de la *memoria histórica* de los españoles asesinados, represaliados o sencillamente silenciados por la Dictadura franquista. Se aludió por ejemplo al retorno a Sevilla de los restos mortales del último Presidente de la República de 1931, Diego Martínez Barrios.

La quinta y última mesa, que se desarrolló en las primeras horas de la tarde del viernes, estaba dedicada a la «Metodología y recuperación de fuentes de Historia de la Comunicación», y en ella se puso de manifiesto fundamentalmente el interés que despiertan entre los jóvenes historiadores productos culturales hacia los que se había prestado poco interés académico hasta el presente, como el cine, la fotografía o la música popular, de nuevo casi siempre en el marco de la II República.

La tarde del viernes proporcionó también la ocasión para que se celebrara una asamblea plenaria de los miembros de la Asociación de Historiadores de la Comunicación, donde se decidió entre otras cuestiones la sede de los dos próximos congresos: Valencia (2007) y País Vasco (2008). Finalmente, este VIII Congreso se clausuró con la conferencia impartida por el profesor Nigel Townson (Universidad Complutense de Madrid), titulada «El republicanismo español bajo el prisma europeo». A través de una interesante disertación, el profesor británico partió de la base de que la II República española consiguió proyectar tanto hacia el interior como hacia el exterior su ideario, y que este sigue gozando de prestigio más allá de los logros o fracasos políticos de la misma; todo ello, a pesar de que la II República española coincidió en el tiempo con lo que Townson describió

como una oleada republicana que atravesó toda Europa, oleada en la que se encuadran otras experiencias políticas republicanas sin embargo menos prestigiosas en el imaginario occidental, como la polaca o la irlandesa. Las razones de esta superioridad moral de la República española las encontró finalmente en la identificación que con ella tuvieron intelectuales, artistas, escritores excepcionales. Hubo por tanto una *república de la cultura* cuyos ideales resultan válidos más allá de cualquier coyuntura política.

El VIII Congreso de la Asociación de Historiadores de la Comunicación, *República y republicanismo en la Comunicación* se clausuró con una copa ofrecida a todos los presentes por la Facultad de Comunicación de Sevilla; a través de los comentarios informales expresados en este último acto, los organizadores obtuvieron la impresión de que las jornadas habían resultado fructíferas para los asistentes.